

De museos y museos

Eliseo H. FERNANDEZ VIDAL¹

¹ Plaza Angustias, 4 2º; 15403 El Ferrol (LA CORUÑA).

Madrid. Sólo de paso y solo. Mañana volaré a Las Palmas de Gran Canaria. Nuevo embarque; se trata del 'RIBERA', de la Valenciana de Navegación, un maderero del trinque, es decir, una 'vedette' de barco provisto de todas las virguerías técnicas a las que los de entonces, por entonces, aún mirábamos con desconfianza: giroscópica, timón automático, servopuntales, escotillas McGregor y cosas así; y hasta aire acondicionado. El no va más para aquellos tiempos.

Pero no estaba tan expectante por todo ello como porque la ruta fuese a Guinea, a la que desde hacía tan sólo meses ya no era nuestra sino Ecuatorial, un poco antes de Paco Macias... Y por allá, era de suponer que: ¡Muchas, muchas mariposas! En realidad muchas más de las que pudiera imaginar. ¡Qué noches sin luna, a las potentes luces de mercurio del propio barco, rodeado de selva..., Río Benito, Río Utonde...!

Y todo mi acervo lepidopterológico africano seguían siendo unas pocas líneas y fotos del KLOTS¹, que ya de nada me habían servido otrora en Ghana, Nigeria y Angola, durante mis primeras estadias intertropicales africanas. Y se me ocurrió ¡ilusó de mí! aprovechar el día aquel de espera para visitar el antiguo Instituto Español de Entomología.

Tenía la intención de acceder a su biblioteca y colecciones para tomar notas sobre mariposas guineanas, que alguien me informara. ¿Existiría un libro con santos...? Ya, ya... En fin, si de un museo de herejes, como el British Museum (N.H.), había yo salido como flotando en loatoria nube por las atenciones recibidas, qué no habría de esperarse de uno nuestro y su 'keeper' hablando mi propio idioma... Ya, ya...

Pero, primer mosqueo. Hube de pagar dos entradas. Una para acceder al Museo Nacional de Ciencias Naturales, que así se denominaba por entonces, total 10 Ptas. de vellón, y otra, que también conservo, sí, aquí está, pero no marca precio..., bien, quizás hube de pagar sólo una, no recuerdo bien. Pero hube de pagar, esto sí, y eran dos entradas; mientras que en el British, yendo a similar asunto, ninguna...

De mi interrogatorio al bedel: 'Pues no, adentro no puede pasar. Pues no, está cerrada y la llave la tiene Don Fulano que no viene hasta las cuatro de la tarde. Pues no, déjeme una nota para él y ya veremos... ¿Y no lo conoce Vd.? Pues no sé, no sé...'

De las amarillentas y penumbráticas 'salas de exposición' mejor no hablar.

Y, previo nuevo pago de entrada, o de entradas, a las cuatro de la tarde estuve allí como un clavo. Y a eso de las seis me dijo el bedel: 'Mire Vd., seguro que hoy ya no viene Don Fulano, pruebe mañana'. Y me fui, con unas postales de mariposas muy cucas (R. Abad y M. Ortego pinx.) por un precio módico, y el recuerdo de la bata de dril que lucía el bedel, que no se me borrará de la memoria.

Eran otros tiempos, claro. Pero los mismos años de almanaque corrían para el British y allí, dos antes, me había atendido un tal Riley²... que, captando mi filiación de desesperado dilettante, amateur protoserio y vocación innata, me recomendó el FORD³. Y me enseñó, durante un par de gloriosas horas, parte de las colecciones. Y me dijo que en España teníamos una eminencia que era amigo suyo (precisamente el Don Fulano de la llave de la biblioteca del IEE que, a pesar de ello, tal lo consideré siempre y aún más ahora, a la vista de lo que hay). Y me regaló un lote de revistas y el STOKOE (pequeño gran libro prologado por él mismo, que guardé como un curioso tesoro hasta que, junto a varios más que iban en aquella maleta, cambiaron de mano en una estación apache de los ferrocarriles franceses durante uno de mis viajes de embarque, o desembarque, no quiero recordar...)⁴. Y me regaló también un 'papered' macho de *Trogonoptera brookiana trogon*, porque le dije que me había impactado su belleza (a saber qué hubiera sido de haberme impactado más la de la *Ornithoptera alexandrae*...)⁵.

Y no me pidió nada a cambio. Así que ya comprenderán porqué salí del British como flotando en una nube. Y aún más. Años después recibí el obsequio de un libro dedicado por sus autores, Higgins y él mismo⁶. Y todo esto sólo lo pagué con una tarjeta postal de vez en cuando entre largos silencios, y un silencio final. Y cuando supe de su muerte me dolió no haberle dicho que desde que hizo de cicerone en su reino para el indocumentado españolito que era yo, tengo en muy buen concepto a los ingleses, a pesar de lo de Gibraltar.

Y así supe que había museos y museos, y en lo que se diferenciaban los carpetovetónicos... aunque, no mucho después, pasé de nuevo por el de Madrid, con tarjeta de recomendación en ristre, gracias a la cual se me entreabrieron puertas. Pero esa es otra historia.

Y ya sé que las cosas han cambiado aquí a mejor. Ya no se paga entrada para acceder a la

biblioteca, por ejemplo. Ignoro si es bueno que no exista el IEE... Y si hubiera que atravesar esos circos que se montan en la planta baja pienso que quizás se seguiría pagando entrada... Lo cierto es que todo es más parecido a aquel British (ahora The Natural History Museum), aunque con reservas...

Total, que yo llegué a Guinea sin información sobre sus mariposas y no pude saber que aquella tan cuca era Fulanita de Tal y aquella otra tan fea Menganita de Cual, que era esto lo que más me molaba conocer por aquel entonces, para alardear de científico entre mis compañeros de la mar. Así que, para salvaguardar mi orgullo, no tuve más remedio que inventarme algún que otro nombre:

-Y esa tan grande ¿cómo se llama? -me preguntaba D. Vicente, el Capitán.

Yo ponía cara de entendido.

-¿Esa? ¡Ah, sí! Es la rara Trolacántara pérfida...

-Mucho sabe el Tercero de esas cosas. Comentaba luego el viejo, catalán de pro, con otros oficiales.

-Este chico equivocó la carrera...

Notas:

¹ KLOTS, A.B., 1960.-*Vida y costumbres de las Mariposas*. 205 pp. (64 láms.). Ed. Juventud. Barcelona.

² Norman Denbigh Riley, C.B.E. (1890-1979).

³ FORD, E.B., 1957.-*Butterflies*. 352 pp. (24 láms.). Collins. London.

⁴ STOKOE, W.J., 1960.-*The Observer's Book of Butterflies*. 191 pp. Frederick Warne. London.

⁵ Una pareja perfecta de *Ornithoptera alexandrae* se podía comprar por entonces en Londres por tan sólo 50 Libras. Diez años después el precio subió a 100. Veinte años después por unas 500, y de tapadillo. Ahora ni de tapadillo.

⁶ HIGGINS, L.G. & RILEY, N.D., 1970.-*A Field Guide to the Butterflies of Britain and Europe*. 380 pp. (58 láms.). Collins. London.

Figuras:

1. Entrada a la Sala de Exposiciones del IEE.

2. Puerta principal del entonces denominado British Museum (N.H.).-Si cuando muera soy merecedor de la Gloria no me importaría entrar en ella por una como ésta...

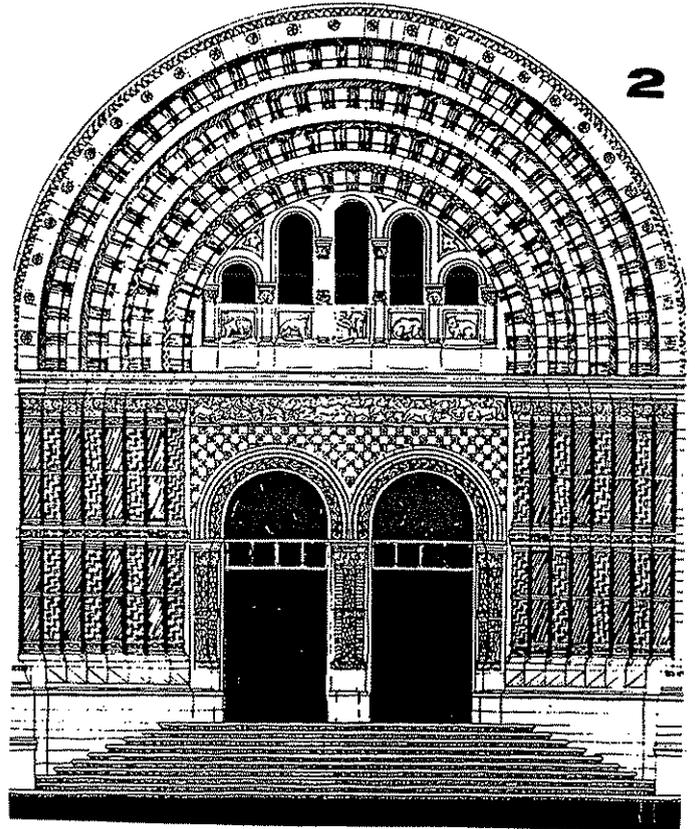
3. Unico formulario requerido para acceder entonces al British, más allá de sus salas de exposición (colecciones, documentación, archivos, biblioteca...). Obsérvese que no hacía falta aval alguno ('Si alguien viene aquí es porque le interesa y eso nos basta'-me dijo Riley). Igualito...

Instituto Español de Entomología

Entrada a las Salas de Exposición

Nº 84149

Consérvese este billete durante la visita a disposición de cualquier empleado.



BRITISH MUSEUM (NATURAL HISTORY)

ENQUIRIES

Department _____

Surname _____ Initials _____

Address _____

Purpose of visit _____

or Nature of enquiry _____

Date _____ 19 _____

For Departmental use _____
